

jefe de retén en Cáceres, este reconocimiento llega casi al final de su carrera profesional, tras una vida dedicada a lucha contra las llamas.

El peor verano

A sus 62 años, lleva 39 trabajando como bombero forestal. Este verano ha estado en casi todos los grandes incendios como el de Aliseda, Caminomorisco, Plasenzuela o Arroyomolinos. «Es el peor verano que recuerdo», indica este jefe de retén en Cáceres, unidad formada por siete profesionales.

Sus jornadas se traducen en 12 e incluso 14 horas diarias frente a las llamas. «Llegamos a soporlar 55 grados delante del fuego o incluso más, depende del terreno», detalla Díaz.

Para él, como para el resto de sus compañeros, la Medalla de Extremadura «es muy merecida» por la labor que realizan. «Ponemos en peligro nuestra vida en cada incendio», asegura Díaz, que recuerda dos momentos duros en su carrera. «En el incendio de Hurdes en 2015, tuvimos un cambio de aire y salí por los pelos de aquello. Se me calentó bastante el pantalón. Un compañero y yo fuimos los últimos en escapar. Este verano, en el de Aliseda, ante la cantidad de humo que había tuvimos que meternos a zona segura, en los coches con mascarilla, y también lo pasamos bastante mal», recuerda.

«Ya era hora de que lo valoraran. Este verano, por primera vez en mi vida profesional, hemos recibido llamadas de paisanos para darnos las gracias y la enhorabuena. Es una pena que tengan que pasar este tipo de cosas para que se reconozca lo que hacemos», añade Nemesio, que indica que este reconocimiento se lo merecen todos los que están actualmente en el cuerpo del Infoex, pero también los

que han pasado por él en algún momento.

Y no solo por lo que ha sucedido este verano, sino por toda la trayectoria que llevan a sus espaldas estos profesionales. En sus rostros se ve el esfuerzo de décadas dejándose la piel por esta tierra.

En total, más de mil efectivos trabajan en el Plan Infoex. 808 son bomberos forestales para prevención y extinción, y a ellos se suman 28 coordinadores, 18 emisoristas y los bomberos vigilantes, que son 138 y hasta ahora eran contratados en época de peligro alto, habitualmente del 1 de junio al 15 de octubre, y que pasarán a estarlo todo el año, según decidió el Consejo de Gobierno extraordinario celebrado recientemente en Hervás.

Para llevar a cabo esa labor disponen de 219 vehículos de extinción, 26 máquinas como bulldozers, tractores y vehículos de transporte, entre otras, y doce medios aéreos (ocho helicópteros ligeros de transporte y extinción, uno de vigilancia y coordinación y tres aviones anfibios de capacidad media).

Asimismo, cuentan con 41 puestos de vigilancia, 59 centros de trabajo, diez helipuertos, un aeródromo, un COR (Centro Operativo Regional en Cáceres) y dos centrales provinciales, según informa la consejería de Gestión Forestal.

Es una inmensa infraestructura que está en marcha durante todo el año. En invierno sobre todo realizan tareas de prevención como arreglos de pistas y repasos de cortafuegos. Clarean, podan y desbrozan para que en verano los fuegos no se encuentren con tanto combustible. A ello se suman las labores de concienciación con campañas informativas y pedagógicas que realizan en colegios e institutos.

El verano es la época del

trabajo más intenso, tal y como se ha podido comprobar en este 2025. Su labor se ha hecho visible a toda la sociedad tras enfrentarse al incendio más grande de la historia de Extremadura, el de Jarilla, que mantuvo en vilo a toda la región durante diez días y calcinó 17.300 hectáreas.

Pero, cómo trabaja el Plan Infoex ante un fuego. «El aviso llega casi siempre por nuestros vigilantes de las casetas o a través del 112 al centro operativo regional en Cáceres o la central de Badajoz», explica José Antonio Bayón Carvajal, director general de Gestión Forestal y Defensa contra los incendios.

El ataque a las llamas

Detalla que Extremadura se divide en diez zonas de coordinación en las que hay un técnico responsable que se encarga de enviar los medios oportunos para la extinción. «Es el que decide el primer ataque», apunta Bayón, que añade que si se necesitan más medios se solicitan al mando directivo del centro operativo regional.

A mayor dificultad para apagar las llamas e intensidad, los medios serán mayores, tal y como sucedió este verano con el incendio de Jarilla, que contó con más de 500 efectivos tanto regionales, como nacionales e incluso europeos.

Las zonas de la región en las que más fuegos se producen son en Cáceres centro y la Serena, aunque los más complicados, según incide Bayón, se suelen dar en Gata-Hurdes y Ambroz-Tietar.

Los de este 2025 han sido muy difíciles de extinguir y en eso ha influido mucho las condiciones meteorológicas. «Hemos tenido una ola de calor que ha durado 16 días. A eso se ha sumado que ha habido muy poca humedad y una de las primaveras más lluviosas,

«En el incendio de Hurdes salí por los pelos; en el de Aliseda también lo pasé mal», dice el bombero Nemesio Díaz

NUEVO BMW X1



DESCÚBRELO EN
MANDEL MOTOR
• Autovía Madrid-Lisboa, Km. 398,9
• 924240502

